

# 12 Sencillos pasos para perder al amor de tu vida.

Jhon Smith



Image not found.

# Capítulo 1

## **ALGO MUY PARECIDO A UNA INTRODUCCIÓN**

Hoy comienzan muchas cosas, este escrito es una de ellas. Siempre tuve la pequeña inquietud de experimentar en carne propia el acto de escribir por entregas. Desde que leía las palabras introductorias de Stephen King en la versión completa de la milla verde (novela que por cierto me encanto) donde relataba como había sido su experiencia y referenciaba lo hecho por el mismísimo Dickens en sus publicaciones por entrega, un pequeño susurro que se alojaba en el sótano trasero de mi mente me pedía que lo hiciera yo también.

Tuve la idea de desarrollar este tema cuando a uno de los personajes de una historia que estoy intentando atreverme a escribir se le ocurrió hacer su propio manual del amor, para no fallar, no salir lastimado y todas esas cosas que nos prometen en los libros de seducción contemporáneos que no he alcanzado a leer aun, pues mi lista de pendientes es un poco larga.

Y aquí estoy sentado en una pequeña habitación que me facilita una familia que apenas conozco y para quienes soy un completo desconocido. Escribiendo este "manual" sin ninguna planificación previa, más que la leve noción de que seran doce capítulos con entregas mensuales. Así que acompañenme en el principio de este año lleno de anécdotas y sabiduría, porque estoy prácticamente seguro que al terminar de leer no serás un desastre en ser un desastre en el amor.

## Capítulo 2

### **CAPITULO 1**

#### **NO VALLAS A HABLARLE.**

Principio básico y universal. Si lo cumples quizá puedas ahorrarte los once pasos siguientes y el resto del año de espera que eso conlleva, pues ninguna relación humana puede comenzar sin una conversación inicial. Ahora ¿por qué "quizá" puedes ahorrarte los pasos restantes y no un te ahorraras los siguientes pasos garantizado? Simple, la otra persona puede hacerlo por ti, pero es muy poco probable, prácticamente imposible si eres hombre, y si bien no me gustaría hacer exclusión de lectoras o lectores, es muy probable que los que más se identifiquen con estas líneas sean los hombres.

Comienzo por aquí, porque además de ser el comienzo lógico de cualquier interacción, es la temática sobre la que tengo las anécdotas más frescas. Como mencionaba en la introducción estoy en un país en el que soy considerado extranjero y no solo eso, además soy extranjero que no maneja el idioma. Hasta hace dos meses no se me había pasado por la mente siquiera pasar una temporada aquí, ni el idioma me llamaba mucho la atención que digamos, se me ocurrió la brillante idea de aceptar el reto de no tener la mas mínima preparación previa sobre la lengua y dejarme sorprender por el día a día. Resultado final, estoy a la mitad de mi tercera semana y he alcanzado el nivel de dialogo de un cavernícola. Terminadas las explicaciones necesarias, me permito comenzar con la primera anécdota.

Tercer lunes en la ciudad, estuve en una playa cercana el fin de semana lo que me dejo un poco cansado (y con esto me refiero a que estaba hecho mi#@\$), por lo que desperté un poco más tarde de lo que debía y perdí mi autobús. Mientras esperaba pacientemente el siguiente que pasaría aproximadamente media hora después, la vi, caminaba hacia donde yo estaba y toda pareció hacerse más brillante; claro también iba a tomar un bus y yo estaba en el paradero en el momento exacto donde el sol empezaba a posicionarse en lo alto del firmamento. Yo miraba al horizonte, esperando ver el mágico número cincuenta y cuatro de mi ruta mientras pensaba en una elaborada excusa para justificar mi retraso, ella estaba en esa dirección también a escasos pasos de distancia y dentro de mi campo visual, quizá creyó que la estaba mirando o quizá sintió curiosidad de ver a un tipo ridículamente alto con un paraguas en la mano, pero fuera la razón que sea, me miro, me observo disimuladamente mientras mi mirada estaba "perdida" en el horizonte, yo me percate y la mire, acto seguido y casi automático ella mira en otra dirección como si hubiera sido la coincidencia más grande del mundo. Esto se repitió unas cuatro veces hasta que llego su bus. Y yo, aunque sea un

tipo tan lento como para tener material suficiente para completar un manual entero sobre el fracaso en las relaciones amorosas, me di cuenta de lo que estaba pasando y de lo que debía hacer. Hablarle.

Se fue sin que cruzáramos ni una sílaba y ni su nombre supe. No manejo el idioma y no puedo expresar mis ideas, me dio vergüenza parecer un tonto intentando hablar un idioma que literalmente un niño pequeño domina mejor que yo. Pero es una situación justificable ¿no?, suena bastante convincente, no tenía mucho que hacer por el contexto y mis recursos. Pues no, así de convincentes pueden llegar a parecer tus propias excusas y entre más tiempo pases aceptándolas, más convincentes se harán o tú te harás más crédulo, no lo sé, me gusta inclinarme por la primera opción para darle el beneficio de la duda a nuestro sentido común. Sé cómo decir "hola" y ese es el comienzo de cualquier conversación, y aunque muchas referencias han intentado vendernos frases milagrosas o mágicas para causar un impacto de película, un simple hola suele ser mucho más poderoso y eso es lo único que debe preocuparnos, el resto de la conversación debe fluir de manera natural.

....